

Don General D. Juan Facundo Quiroga. 18.º 2.º



Buenos Ayres Feb.º 3.º de 1831.

3/2/31  
Mi distinguido Amigo.

Me es honroso poder acompañar a V. copia del tratado entre este Gobierno y los litorales de Santa Fe y Entre Ríos. Los deseos de los Aliados, sus pensamientos, su marcha política, en suma, la vera V. tan expresada en los respectivos Artículos, que al primer golpe de vista hallará haber sido nuestro objeto consultar la libre expresión de la voluntad de los pueblos, la conservación de sus derechos, y el respeto recíproco a su independencia. Es pues el tratado en copia el verdadero documento que instruye de la conducta política de Buenos Ayres y sus Aliados.

Particularmente ahora quiero con mas atencion explicarle mis sentimientos. V. sabe que el libertar los pueblos del yugo que los oprime, y el que les sean restituídos los gozes de sus garantías sociales, es nuestro principal anelo. La proteccion misma que disponen V. a los que los oprime el despotismo militar, les hará conocer, que va a combatir, libertar Comandos, y no a sacarlos de una esclavitud, para que entren en otra.

La consideracion religiosa a los templos del Señor y a sus Ministros conviene acordarla. Antes de ser Federales S. eramos Cristianos, y es preciso que no olvidemos nuestros antiguos compromisos para con Dios, asi como protestamos respetar los que

hemos contratado como buenos Ciudadanos.

Disimule V., si pareciere minucioso. Conseguido el objeto soy de sentir, que no conviene precipitarnos en pensar en Congreso. Primero es saber conservar la paz, y afianzar el reposo; esperar la calma, y inspirar reciprocas confianzas, antes que aventurar la quietud publica.

Negociando por medio de tratados el acomodamiento sobre lo que importe al interes de las provincias todas, fijaria gradualmente nuestra suerte; lo que no sucederá por medio de un Congreso, en el que al fin prevaleceria en las circunstancias la obra de las intrigas, á que son expuestos. El bien seria mas gradual, es verdad, pero mas seguro. Las materias por el arbitrio de negociaciones se discutirían con serenidad, y el resultado seria el mas Analogo al voto de los pueblos, y nos precaveria del terrible Arose de la División, y de las turbulencias, que hasta ahora han trahido los Congresos, por haber sido formados antes de tiempo. El mismo progreso de los negocios así manejados enseñaria quando fuese el tiempo de reunir el Congreso, y para entonces ya' las bases, y lo principal estaria convenido, y pacificamente nos veriamos constituidos.

Este modo de pensar procede del mejor deseo por el bien estar solidó y beneficio á los pueblos. Me estremece la sola idea de que se proyecte algun día, andar el propio camino que nos ha sumergido en sangre y detestacion. V. se persuadirá que un semejante pensamiento no es el del Aislamiento, y si es el que nos hade salvar, de que ninguno llegue á dominarnos.

Quiera V. mi Amigo, persuadirse de la sinceridad con que le aprecia su Afmo

Juan M. de Rojas